



LABRADOR CHINO.



EL vestido comun de los hombres, entre las clases labradoras, es notablemente bien apropiado, para dejar desembarazado el cuerpo: consiste en el otoño únicamente en unos calzones de algodón ligero, atado en medio, y de una camisa igualmente ligera, que cae sobre ellos. En tiempo muy caliente, se despojan enteramente de la camisa, y solo se dejan los calzones. Libertan la cabeza de los rayos del sol, con una especie de sombrilla muy ancha, de hechura de sombrero, construida de hojas de bambú tejidas, que en el invierno es sustituida por un sombrero de lana, y en tiempo de lluvias, usan una especie de capotillos, cuyo tejido deja por de fuera largas puntas ó tiras de bambú, por las cuales se desliza el agua, como de una manteleta. Una gran porcion del paisanage no usa zapatos; pero muchos de él están provistos, especialmente los que cargan fardos pesados, de sandalias ó cacles de paja, para proteger los piés.

Los dichos y proverbios favoritos de todas las naciones, se han considerado entre los mejores datos, para informarse de su carácter y condicion; y con este objeto se presenta en seguida al lector una coleccion de los mas usuales entre los chinos, que ha sido hecha sin ninguna consideracion, en cuanto á su orden ó arreglo.

Un hombre sábio se adopta á las circunstancias, como el agua toma la forma de la vasija que la contiene.

Los infortunios se olvidan, cuando las enfermedades comienzan.

El error de un momento, ocasiona el pesar de toda la vida.

Las enfermedades pueden curarse; pero no el destino.

Un espíritu vacío, está abierto á todas las sugerencias, como las oquedades de la montaña repite todos los sonidos.

Cuando el árbol está caido, desaparecen sus sombras. (Los parásitos desertan del poderoso, cuando deja de serlo).

Aquel que persigue al venado, no mira á las liebres.

Si se dejan las raices, la yerba renacerá de nuevo. (Razon dada para esterminar la familia de un traidor).

Relajacion en lo alto, produce negligencia en lo bajo. (En autoridad).

La piedra preciosa, no puede pulirse sin friccion; ni un hombre puede ser perfecto sin adversidad.

Lo que se dice al oído, es á menudo oido á cien millas de distancia.

Un hombre sabio, olvida antiguas querellas.

Los ricos son mejores despues de la pobreza, que los pobres despues de la riqueza.

Un pájaro no puede dormir sino en una rama; un raton no puede beber mas agua, que la que saca de un rio. (Lo necesario es tan bueno como un festin).

Cuando el estanque está seco, se pueden ver los peces. (Cuando las cuentas están ajustadas, el balance ó utilidad aparecen).

No se pueden sacar dos pieles de una vaca. Hay un límite á la estorsion.

Es mejor no hacer lo que no se puede decir.

El tormento de la envidia, es semejante á un grano de arena dentro del ojo.